



UN BESTIARIO ANTICLERICAL: LA ANIMALIZACIÓN COMO ESTRATEGIA COMUNICATIVA DE LA PRENSA SATÍRICA REPUBLICANA EN ESPAÑA (1868-1910)

Sergio Sánchez Collantes 

Universidad de Burgos

sscollantes@ubu.es

RESUMEN: Una de las estrategias comunicativas más habituales en la prensa satírica de carácter anticlerical fue el recurso a la animalización del clero. De este modo, los ilustradores deshumanizaban a sus adversarios identificándolos con criaturas tradicionalmente asociadas con lo siniestro, la oscuridad, la infamia, la suciedad u otras cualidades negativas, como los cuervos, los murciélagos, las serpientes, las arañas o los cerdos. El objetivo del presente artículo es trazar una aproximación a ese bestiario, empleando su tipología como hilo conductor para estructurarla. Dicha zoomorfización, además, generó un léxico específico en los discursos textuales que retroalimentaba el efecto de los visuales, contribuyendo a que en el imaginario anticlerical se consolidaran una serie de representaciones y estereotipos que continuaron en épocas posteriores y que, además, tuvieron notables paralelismos en otros países europeos, lo que justifica la inclusión aquí de varias notas comparativas.

Palabras clave: Anticlericalismo, caricaturas políticas, animalización, prensa satírica, republicanismo

THE ANTICLERICAL BESTIARY OF THE REPUBLICAN SATIRICAL PRESS IN SPAIN (1868-1910)

ABSTRACT: One of the most common communication strategies in the anticlerical satirical press was the use of animalization of the clergy. In this way, illustrators dehumanized their adversaries by identifying them with creatures that were traditionally associated with the sinister, darkness, infamy, dirt or other negative qualities, such as crows, bats, snakes, spiders or pigs. The goal of the paper is to be

an approach to this bestiary, using its typology as a common thread to structure it. This zoomorphization also gave rise to a specific lexicon in the textual discourses that fed back to the effect of the visuals, contributing to the consolidation in the anticlerical imaginary of a series of representations and stereotypes that continued in later times and had obvious parallels in other European countries, which justifies the inclusion here of several comparative notes.

Keywords: Anti-clericalism, political cartoons, animalization, satirical press, republicanism.

Recibido: 30 de noviembre de 2023

Aceptado: 25 de diciembre de 2023

Introducción¹

Durante el último tercio del siglo XIX y el primero del XX, en buena parte de Europa –también en España– se intensificó la guerra cultural librada entre quienes defendían un Estado confesional y quienes abogaban por someterlo a distintos grados de secularización. Más ampliamente, se dirimía la definición de la esfera pública en un sentido u otro, lo que generó una importante movilización no sólo del republicanismo y de los medios obreros, sino también entre los católicos². En aquellos, las posturas más radicales se afanaron por extender la secularización al conjunto de la sociedad³, incluyendo expresiones anticlericales muy irreverentes cuya propagación debió mucho a la prensa y las iniciativas librepensadoras.

Algunas cabeceras republicanas se especializaron en contenidos gráficos de esa naturaleza, sobresaliendo *El Motín*, de José Nakens, pero también lo hicieron otros títulos satíricos como *El Loro*, *La Mosca Roja*, *Don Quijote*, *La Campana de Gracia* o el suplemento ilustrado de *El Diluvio*. La mayoría de estas publicaciones se editaron

¹ Trabajo desarrollado en el marco del proyecto “El factor católico y la libertad de pensamiento en las guerras culturales de la Europa contemporánea (1789-1989). Perspectiva comparada, transnacional y de género”, del Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. PID2022-136299NB-I00). La mayoría de las imágenes consultadas proceden de la Biblioteca Nacional de España (BNE), el Arxiu de Revistes Catalanes Antigues (ARCA) y el Dipòsit Digital de Documents de la Universitat Autònoma de Barcelona (DDD-UAB).

² Francisco Javier RAMÓN SOLANS: “‘El catolicismo tiene masas’. Nación, política y movilización en España, 1868-1931”, *Historia Contemporánea*, 51 (2015), pp. 427-454.

³ Manuel SUÁREZ CORTINA: “Anticlericalismo, religión y política durante la Restauración”, en Emilio LA PARRA LÓPEZ y Manuel SUÁREZ CORTINA (eds.): *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, pp. 127-210.

en Madrid o Barcelona y su circulación no fue pequeña, ya que disponían de lectores y suscriptores en toda España. La tirada de *El Motín*, por ejemplo, osciló entre los 15.000 y los 20.000 ejemplares, según los datos que manejan algunos especialistas⁴. En periódicos de larga vida, naturalmente, esas cifras varían con el tiempo, pero en cualquier caso preocupaban bastante a la Iglesia. De acuerdo con los informes que manejó el Vaticano, *El Motín* imprimía 3.000 ejemplares a la semana, pero no dejaba de escandalizar (“Fomenta entre el pueblo las malas costumbres y lo desecristianiza. Todo lo pone en ridículo”); *La Campana de Gracia* los doblaba con 6.000 y seducía a las clases populares (“Se sirve de la sátira y la caricatura para poner en ridículo con odio infernal los misterios más augustos de la religión y calumniar descaradamente a los sagrados ministerios. Su influencia es perniciosísima entre los obreros, que son los que principalmente lo leen”); y *El Diluvio*, antes de impulsar el suplemento ilustrado, llegó hasta 9.000 (“Impío y escandaloso, ataca a todas las autoridades y a todas las instituciones”)⁵. Por su parte, *La Mosca Roja* aseguró que de sus almanaques anuales salían entre 25.000 y 35.000 ejemplares⁶.

Más allá de los datos de las tiradas, no siempre fiables, estas publicaciones gozaron del efecto multiplicador de las bibliotecas o los gabinetes de lectura radicados en círculos políticos y ateneos populares, donde eran hojeados por muchas personas. A lo que habría que sumar la edición de álbumes con láminas anticlericales, que no pocas veces se anunciaron en este tipo de publicaciones⁷. Tampoco hay que olvidar el poder que adquirió la imagen y, en general, la relevancia de todas las modalidades de comunicación visual para la socialización de dichas ideas entre los sectores analfabetos⁸. Incluso consta la exhibición pública de esas caricaturas, sobre todo de *El Motín*, en talleres o escaparates, a la vista de todo el mundo, según reflejan la literatura y algunos libros de memorias⁹. Se trataba, además, de contenidos transversales a distintas culturas políticas de izquierdas, de modo que su alcance desbordó las lindes del republicanismo. De hecho, en todo

⁴ Antonio LAGUNA PLATERO y Francesc-Andreu MARTÍNEZ GALLEGU: “La eficacia de la propaganda política a través de la prensa satírica: el caso de *El Motín* (1881-1926)”, en Marie-Angèle OROBON y Eva LAFUENTE (coords.): *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021, p. 177.

⁵ Vicente CÁRCEL ORTÍ: *Leon XIII y los católicos españoles. Informes vaticanos sobre la Iglesia en España*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1988, pp. 828, 836 y 848.

⁶ Valeriano BOZAL: *La ilustración gráfica del siglo XIX en España*, Madrid, Comunicación/Alberto Corazón Editor, 1979, p. 188.

⁷ *Presbiterías*, por ejemplo, es el título de uno con “24 láminas al cromo” que se publicó en *L'Esquella de la Torratxa* (Barcelona), 26 de junio de 1896.

⁸ Jean-François BOTREL: “Los analfabetos y la cultura escrita (España, siglo XIX)”, en Antonio CASTILLO GÓMEZ (coord.): *Culturas del escrito en el mundo occidental: del Renacimiento a la contemporaneidad*, Madrid, Casa de Velázquez, 2015, pp. 251-267.

⁹ El caso de un zapatero que lo hizo en su local puede verse tanto en Vicente BLASCO IBÁÑEZ: *La horda*, Valencia, F. Sempere y Compañía, 1910, p. 148; como en Carlos MARTÍNEZ: *Al final del sendero*, Gijón, Silverio Cañada, 1990, p. 35.

este periodo hubo asimismo títulos menos alineados políticamente que no dejaron de incluir alguna viñeta anticlerical, igual que ocurrió en Francia¹⁰.

Las caricaturas de esa prensa enlazaban frecuentemente con una tradición de anticlericalismo popular cuyos temas y estereotipos reiteraban. El lenguaje visual de los dibujantes no habría funcionado ni logrado el efecto que se esperaba si sus referencias y códigos iconográficos no hubieran sido compartidos igualmente por el público lector, con el que se cultivaba “una relación de connivencia”¹¹. Naturalmente, los dibujos se alimentaban de un acervo cultural y de tradiciones compartidas; en definitiva, un sustrato común del que también participaba la sátira¹². En este sentido, hay especialistas que plantean que las referencias comunes en Europa no son únicamente cristianas, sino también anticlericales, y que la circulación de estrategias y modelos permite hablar de “una especie de gramática internacional de la caricatura anticlerical”¹³.

En esa gramática, hubo dos procedimientos muy socorridos y compartidos por numerosas caricaturas anticlericales ejecutadas en distintos países de Europa: de un lado, el juego de oposición entre la luz y la sombra, que enfrentaba metafóricamente conceptos como el progreso o la razón con el oscurantismo o la reacción; de otro lado, la introducción de representaciones zoomórficas en las escenas, sobre todo de animales que tradicionalmente habían arrastrado una imagen repulsiva o despreciable¹⁴. Vistasas y atrevidas, esas ilustraciones fascinaban a quienes simpatizaban con tales ideas, criticando o ridiculizando al clero en unos dibujos o viñetas en los que podría decirse que encontraban el “placer de la transgresión”¹⁵; mientras que enervaban a sus detractores, siendo también a veces ridiculizados gráficamente los fieles y las beatas. Así, las mujeres devotas no se sustrajeron a los ataques de las caricaturas de la prensa anticlerical, que las degradaba asociándolas con zorros, cerdos, urracas o cotorras¹⁶.

¹⁰ Jacques LETHÈVE: *La caricature et la presse sous la III^e République*, Paris, Armand Colin, 1961, p. 97.

¹¹ Laurence DANGUY: “Le dessin de presse et les religions”, en VV. AA.: *La caricature... et si c'était sérieux? Décryptage de la violence satirique*, Paris, Nouveau Monde Éditions, 2020, pp. 59-62.

¹² Guillaume DOIZY y Jacky HOUDRÉ: *Bêtes de pouvoir. Caricatures du XVI^e siècle à nos jours*, Paris, Nouveau Monde Éditions, 2010, p. 19.

¹³ Michel DIXMIER, Jacqueline LALOUETTE y Didier PASAMONIK: *La République et l'Église. Images d'une querelle*, Paris, Éditions de La Martinière, 2005, p. 57 (la cita original, en francés).

¹⁴ Michel DIXMIER, Jacqueline LALOUETTE y Didier PASAMONIK: *La République et l'Église...*, p. 9.

¹⁵ Según la expresión recogida en *Ibid.*, p. 9.

¹⁶ Pilar SALOMÓN CHÉLIZ: “Beatas sojuzgadas por el clero: la imagen de las mujeres en el discurso anticlerical en la España del primer tercio del siglo XX”, *Feminismo/s*, 2 (2003), p. 54.

También en las batallas culturales libradas en España, una estrategia comunicativa usual de los dibujantes anticlericales consistió en deshumanizar a los eclesiásticos por medio de la animalización, que se combinaba hábilmente con otros recursos para hacer de los religiosos la encarnación del mal y, con ello, desacreditarlos o erosionar su legitimidad. Esa retórica situaba dialécticamente al clero en una condición infrahumana y, por tanto, funcionaba como un eficaz mecanismo que privaba al adversario de los rasgos o naturaleza humana y las pautas de consideración que cabría observar ante ella¹⁷. En otras palabras, eran sometidos a un proceso de degradación¹⁸. Todo ese caudal gráfico conformó un verdadero bestiario integrado por las especies de peor fama, y bastaba con aplicar a las figuras una zoomorfización integral o parcial, junto con el empleo de algún tocado clerical, como el bonete, el sombrero de teja o la mitra. Adicionalmente, el dibujante recurría también a monogramas como el “IHS” de la Compañía de Jesús. La construcción de un bestiario de este tipo fue común en el anticlericalismo de diversos países, empezando por Francia e Italia, como ha subrayado Jacqueline Lalouette¹⁹.

La animalización como recurso de los caricaturistas ha sido objeto de algunos estudios monográficos en España y en otros países europeos, abordados con enfoques diversos en función de los ámbitos de conocimiento de sus autores y autoras. En Francia, por ejemplo, ha recibido la atención específica de alguna monografía²⁰, aparte de estar muy presente en las reflexiones compartidas en seminarios o jornadas sobre la prensa satírica, como los organizados por el grupo de investigación ASCIGE de la Université Sorbonne Nouvelle (Atelier sur le Satirique, la Caricature et l’Illustration Graphique en Espagne). En España, a su vez, se han tratado las metáforas zoomórficas en las viñetas de otros periodos, como por ejemplo en la Segunda República²¹. Y, desde luego, la animalización es un recurso que no ha pasado inadvertido en los trabajos dedicados en general a la caricatura política²². Así y todo, hay que recordar que tampoco faltan ejemplos de publicaciones satíricas

¹⁷ Demetrio CASTRO: “Palabras de fuego. El anticlericalismo republicano”, *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 6, 2 (2005), p. 214.

¹⁸ Marie-Angèle OROBON: “El arte de pret(h)erir. Símbolos, atributos y políticos en la caricatura española de la segunda mitad del siglo XIX”, *Trayectorias satíricas (Carnets de l’ASCIGE)*, 2 (2021), p. 60.

¹⁹ Jacqueline LALOUETTE: *La libre-pensée en France, 1848-1940*, Paris, Albin Michel, 1997, p. 246.

²⁰ Sirva de muestra el citado de Guillaume DOIZY y Jacky HOUDRÉ: *Bêtes de pouvoir...*

²¹ Lara CAMPOS PÉREZ: “El animalario de la Segunda República. Las metáforas zoomórficas en el humor gráfico de la prensa”, *Hispania Nova*, 11 (2013), pp. 161-190.

²² Sirvan de muestra las obras colectivas dirigidas por Marie-Angèle OROBON y Eva LAFUENTE (coords.): *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021, y Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Visualizar la Historia. Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)*, Santander, Editorial Universidad de Cantabria, en prensa.

con caricaturas en las que la animalización fue “muy poco habitual”, como sucedió en *El Mosquito* de Buenos Aires²³.

El objetivo del presente artículo, centrado en el caso de España, es trazar un acercamiento a ese bestiario anticlerical que se difundió por medio de las caricaturas o viñetas de los principales títulos satíricos republicanos entre 1868 y 1910. La tipología faunística será el hilo conductor, en lugar de seguir un relato cronológico. Como hipótesis de partida se plantea que dicho repertorio funcionó *de facto* como un bestiario clerical en quienes lo interiorizaron de forma militante desde el campo anticlerical, y que las imágenes desempeñaron un papel medular en las luchas culturales de la época. Para ello, se ha recurrido al análisis de una muestra de cabeceras de amplia circulación publicadas en el Sexenio Democrático y en la Restauración, con alusiones ocasionales a otras posteriores y, sobre todo, a las contemporáneas de otros países europeos para introducir notas comparativas. El arco cronológico se justifica por tratarse de un periodo clave en las tensiones entre los sectores partidarios de la secularización y sus detractores, cuyas fechas extremas asisten, por un lado, a ciertas medidas de las juntas revolucionarias, seguidas por la consignación de la libertad de cultos en la Constitución de 1869; y por el otro, a las políticas de Canalejas y la intensa movilización desplegada por ambas partes en la primera década del novecientos, con su punto álgido en 1910²⁴. El tramo final de la horquilla resulta doblemente oportuno por el contexto de los países vecinos, pues no hay que olvidar que en 1905 Francia aprobó su *Loi de séparation des Églises et de l'État*, y la República Portuguesa, proclamada en 1910, auspició en pocos meses la *Lei da Separação do Estado das Igrejas* (1911).

1. Pájaros de mal agüero

Entre las aves que la cultura occidental ligaba con lo siniestro hay que destacar los cuervos, y no pasar por alto la asimilación de su plumaje negro con las sotanas en los códigos que manejaban los dibujantes. En Francia, de hecho, dieron título a una de las publicaciones anticlericales más emblemáticas de principios del XX (*Les Corbeaux*, 1905-1909)²⁵, lo que revela también la existencia de un léxico visual de carácter transnacional. Los paralelismos semánticos entre las composiciones de

²³ Claudia ROMÁN: *Prensa, política y cultura visual. 'El Mosquito' (Buenos Aires, 1863-1893)*, Buenos Aires, Ampersand, 2017, p. 75.

²⁴ Julio de la CUEVA MERINO: “Movilización, política e identidad anticlerical, 1898-1910”, *Ayer*, 27 (1997), pp. 101-126; ÍD: “Católicos en la calle: la movilización de los católicos españoles, 1899-1923”, *Historia y política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, 3 (2000), pp. 55-80.

²⁵ Guillaume DOIZY: “La revue anticléricale *Les Corbeaux*”, *Gavroche. Revue d'histoire populaire*, 140 (2005), pp. 8-13; más ampliamente tratado en ÍD: *Les Corbeaux contre la calotte. La lutte anticléricale par l'image à la Belle Époque*, Saint-Georges-d'Oléron, Éditions Libertaires, 2007.

diferentes países saltan a la vista, como ilustran la bandada de cuervos que sobrevuela la basílica de San Pedro del Vaticano con sacos de oro robado en una portada del italiano *L'Asino*; los que son expulsados a escobazos de una escuela confesional devenida laica en otra de *Le Don Quichotte*; o el gigantesco ejemplar que, en una viñeta de *La Lune rousse*, devora niños para convertirlos en huevos portadores de religiosos miniaturizados²⁶.

En el caso de España, ya en la prensa del Sexenio Democrático planean sobre muchas escenas, a menudo ligados expresamente al carlismo por medio de la identitaria boina²⁷. En otras ocasiones, se vinculaba esta caracterización con la avaricia, la ruindad o el interés pecuniario, como en la viñeta de *El Diluvio* que, precisamente sobre el rótulo “cuervos”, muestra a varios religiosos hostigando al poder civil; o aquella que, en portada, protagoniza una de estas aves que acecha a Hispania sobre un montón de sacos de “rentas”, “millones” y “negocios”²⁸. El refrán “cría cuervos y te sacarán los ojos” fue, de hecho, la leyenda de muchas escenas, como una de *El Loro* en la que varios de ellos, distinguidos con el alzacuellos de las sotanas, reciben alimento mientras al fondo se ve una pareja de jesuitas que excita los ánimos de una multitud de campesinos²⁹.

Especialmente significativa resulta la escena que publicó *La Campana de Gracia* tras el advenimiento de la República en Portugal. En la primera plana, se ve una lápida con el epitafio “Aquí descansa la monarquía portuguesa”; y en la contraportada, anticipando las políticas secularizadoras que habría de impulsar el nuevo régimen poco después, otra composición titulada “De Portugal vénen corbs” muestra una bandada de cuervos con distintos cubrecabezas eclesiásticos que llegan a España y a los que otro ejemplar local advierte de que ya no queda sitio libre: “Companys, ja us en podeu entornar. No hi ha puesto pera vosaltres. ¡Tot està ple!” (Figura 1)³⁰. La misma revista, en una escena a toda plana, presentó tiempo después a un religioso metamorfoseado en cuervo que asoma la cabeza desde el confesionario (Figura 2)³¹.

²⁶ *L'Asino* (Roma), 4 de enero de 1903; *Le Don Quichotte* (París), 29 de agosto de 1879; y *La Lune rousse* (París), 13 de abril de 1879, reproducidas en Michel DIXMIER, Jacqueline LALOUETTE y Didier PASAMONIK: *La République et l'Église...*, pp. 30-31, 54 y 111.

²⁷ *La Madeja Política* (Barcelona), 8 de agosto de 1874.

²⁸ *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 16 de enero de 1909.

²⁹ *El Loro* (Barcelona), 4 de septiembre de 1880.

³⁰ *La Campana de Gracia* (Barcelona), 29 de octubre de 1910.

³¹ *La Campana de Gracia* (Barcelona), 3 de enero de 1914.

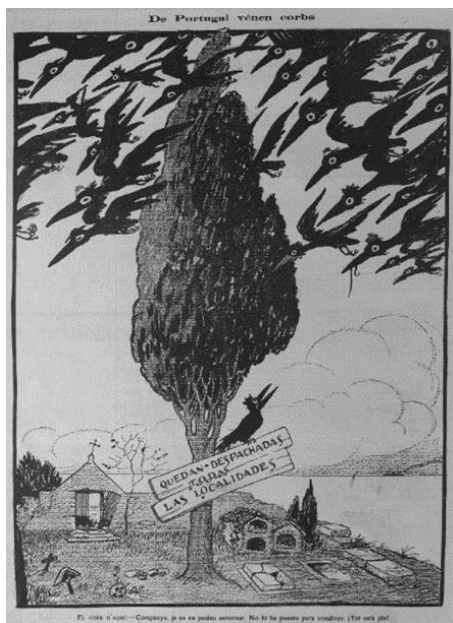


Figura 1. *La Campana de Gracia*, 29-X-1910 (ARCA).

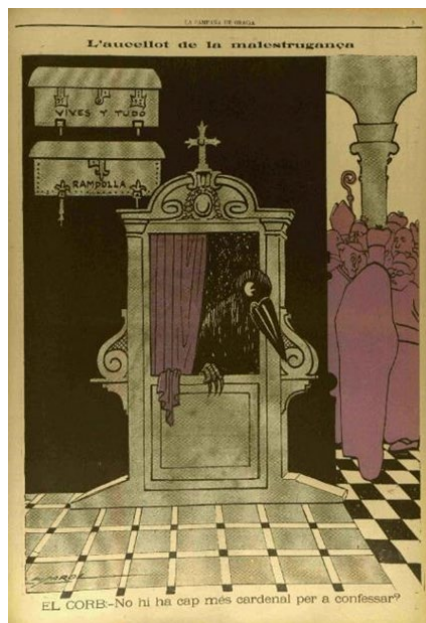


Figura 2. *La Campana de Gracia*, 3-I-1914 (ARCA).

En otra composición de *La Mosca Roja*, aves similares rondan un “árbol del absolutismo”³², que no deja de funcionar como simbólico contrapunto del árbol de la libertad, emblemas de dos mundos que pugnan desde los umbrales de la contemporaneidad. En el mismo sentido se pronunció otra composición de *El Motín* titulada “Los pájaros que anidan hoy en el árbol de la libertad”, que muestra precisamente a numerosos religiosos y religiosas instalados en su copa y su tronco (Figura 3)³³. Por extensión, tampoco faltaron las asociaciones de cuervos con la monarquía, que se dieron incluso en los años treinta, como muestra una viñeta de Bagaría en la que un ejemplar coronado acecha deseando que cunda la discordia entre las izquierdas republicanas³⁴. Este dibujante, por cierto, había colaborado en *El Diluvio* y frecuentó la redacción para tratar “los asuntos de las caricaturas” con el director, según recordaba el propio Claramunt en sus memorias, donde también aseguraba que en las tertulias allí celebradas entre los ilustradores era precisamente Bagaría “el más zagaratero y acometedor”³⁵.

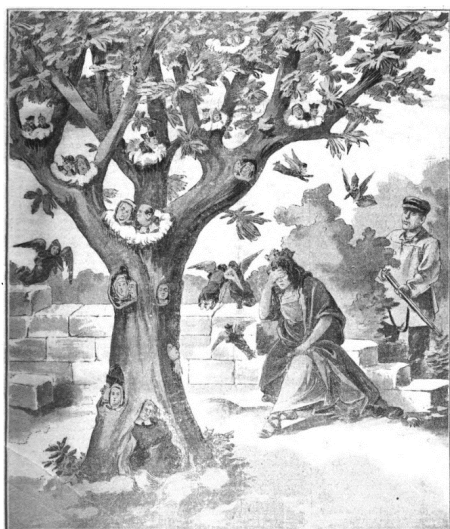
³² *La Mosca Roja* (Barcelona), 29 de abril de 1882.

³³ *El Motín* (Madrid), 3 de marzo de 1910.

³⁴ *Luz* (Madrid), 4 de mayo de 1932.

³⁵ Jaime CLARAMUNT y Frederic PUJULÀ: *Memorias de un diario republicano y federalista de Barcelona (1858-1939)*, ed. a cargo de Gil Toll, Barcelona, Ediciones Carena, 2016, p. 127.

Las rapaces nocturnas aparecían más ocasionalmente, pero con un señalado protagonismo que puede ejemplificar una portada de *El Diluvio* en 1910, año de notable movilización anticlerical, en la que un mochuelo tocado con bonete hace trizas con sus garras diversos papeles donde se lee “Democracia”, “Libertad” y “Política antivaticanaista” (Figura 4)³⁶. Varias criaturas de este tipo se ven igualmente en “la redacción de un periódico mestizo” que concibió Antonio Macipe para otra escena de *El Motín*, y que se reutilizó veinticinco años más tarde³⁷. Décadas antes, *El Cencerro* ya se había referido a las monjas como “lechuzas”, sin duda por el efecto que producía el rostro enmarcado por la toca y la cofia³⁸.



LOS PAJAROS QUE ANIDAN HOY EN EL ARBOL DE LA LIBERTAD

Figura 3. *El Motín*, 3-III-1910 (BNE).



Figura 4. *El Diluvio Ilustrado*, 10-IX-1910 (DDD-UAB).

Por extensión, cabría englobar aquí al murciélago, otra criatura recurrente que, aunque en rigor no sea un ave sino un mamífero volador, encierra significados parecidos a los de los cuervos, acentuándose a veces sus facultades vampíricas. En una icónica escena de *El Motín*, de hecho, cuervos y murciélagos planean mezclados sobre el lado tenebroso de la imagen, adonde varios clericales intentan arrastrar una alegoría de España que se abraza a otra de la libertad en el lado luminoso³⁹. A veces,

³⁶ *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 10 de septiembre de 1910.

³⁷ *El Motín* (Madrid), 16 de agosto de 1885 y 10 de febrero de 1910.

³⁸ Valeriano BOZAL: *La ilustración gráfica...*, p. 145.

³⁹ *El Motín* (Madrid), 1 de marzo de 1885.

también se mostraban asociados al carlismo, de lo que hay numerosos ejemplos desde el Sexenio Democrático⁴⁰. Ya en la Restauración, un grupo de carlistas aparecieron en *El Motín* protegidos por un Pidal alado que se transfigura en murciélago y preside axialmente la composición (Figura 5)⁴¹. Se trata de una caracterización muy similar a la practicada por los dibujantes de otros países, como ilustra una portada del francés *Le Don Quichotte* en la que aparecía de esta traza el ministro Paul Bert, cuya política religiosa se criticaba de este modo por juzgarse posibilista y moderada⁴². El neocatólico Pidal también es –junto con el propio Cánovas, Romero Robledo y otros– uno de los integrantes del “gobierno conservador-clerical” que sujeta una alegoría de España amarrada mientras varios murciélagos antropocéfalos sobrevuelan la escena⁴³.

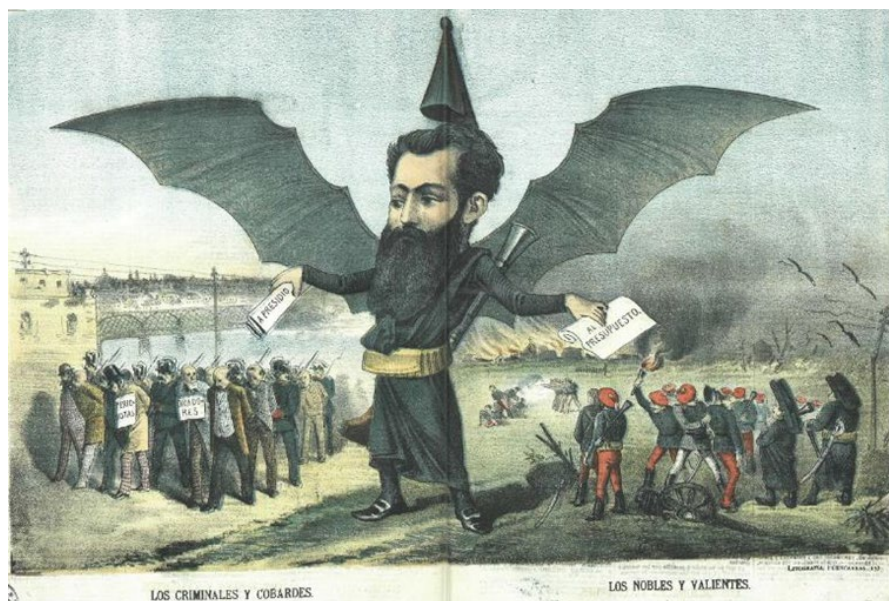


Figura 5. *El Motín*, 13-VII-1884 (BNE).

A veces su presencia en la composición es testimonial, sin que esto le reste entidad⁴⁴; pero lo normal es que resulten bien visibles y que se representen en bandadas, como la que hostiga al alcalde de Fregenal en *El Motín*, al hilo las disputas

⁴⁰ *La Correspondencia del Diablo* (Barcelona), 23 de marzo de 1873.

⁴¹ *El Motín* (Madrid), 13 de julio de 1884.

⁴² *Le Don Quichotte* (París), 2 de diciembre de 1881, reproducida en Michel DIXMIER, Jacqueline LALOUETTE y Didier PASAMONIK: *La République et l'Église...*, p. 23.

⁴³ *El Motín* (Madrid), 11 de enero de 1885.

⁴⁴ *El Motín* (Madrid), 7 de agosto de 1881.

por un cadáver⁴⁵. En otras ocasiones se vinculan específicamente a la Compañía de Jesús, como en la cromolitografía de *La Mosca Roja* en la que un jesuita, de cuyo bolsillo asoma la obra *Vida de San Ignacio de Loyola*, se abraza a un globo terráqueo pretendiendo “dominar el mundo”, mientras varios murciélagos revolotean a su alrededor⁴⁶. En uno de ellos, antropocéfalo y con boina carlista, se reconoce a Cándido Nocedal, que aflora de la misma guisa en otras composiciones del semanario⁴⁷.

Por lo demás, hay que subrayar un detalle cromático usual en los animales que las ilustraciones vinculaban al clero: frecuentemente remitían al negro y, de modo figurado, a las tinieblas y al oscurantismo que se achacaba a la Iglesia, por oposición a la luz, a menudo presentada como una claridad librepensadora o regeneradora en un sentido republicano. Precisamente sobre el rótulo “Luz y tinieblas”, en una escena dicotómica de *El Loro* una alegoría femenina de la verdad y la razón deslumbra con la Ciencia, el Progreso y la Enseñanza libre a un grupo de religiosos que huyen hacia la penumbra acompañados de murciélagos y mochuelos (Figura 6)⁴⁸. No por casualidad, a principios del novecientos el semanario *Las Dominicales* advertía en su cabecera que estaba “Sostenido por las almas luminosas”. Hay quienes han subrayado la apropiación de la luz que se produce en estas composiciones, puesto que en los discursos teológicos simboliza la divinidad⁴⁹. En el mismo sentido, estas publicaciones hablan mucho de “la gente negra” para referirse a los religiosos y su entorno⁵⁰, igual que en Francia los librepensadores los descalificaban como “la bande noire”⁵¹. También en Alemania se documentan escenas muy parecidas, como demuestra la portada de *Simplicissimus* en la que una alegoría de la República, valiéndose de una antorcha, se abre paso entre una nube de eclesiásticos representados como murciélagos antropocéfalos que huyen despavoridos ante la luz⁵².

⁴⁵ *El Motín* (Madrid), 15 de octubre de 1882.

⁴⁶ *La Mosca Roja* (Barcelona), 5 de agosto de 1882.

⁴⁷ Así en *La Mosca Roja* (Barcelona), 26 de agosto de 1882.

⁴⁸ *El Loro* (Barcelona), 8 de julio de 1882.

⁴⁹ Guillaume DOIZY y Jean-Bernard LALAUX: *À bas la calotte! La caricature anticléricale et la séparation des Églises et de l'État*, Paris, Alternatives, 2005, p. 46.

⁵⁰ *El Motín* (Madrid), 14 de mayo de 1885 (“La gente gris y la gente negra nos come y nos arruina, ciudadanos”); 26 de abril de 1888 (“¡Cuándo acabará la tolerancia con la gente negra! Negra de ropa y alma”); 1 de mayo de 1897 (“La gente negra está que muerde”). *Las Dominicales* (Madrid), 6 de mayo de 1904 (“A tierra esa gente negra! ¡Paso a la República y el librepensamiento”). Este último semanario, de hecho, terminó incluyendo la sección “Revista negra”.

⁵¹ Jacqueline LALOUETTE: *La libre-pensée en France...*, p. 373.

⁵² *Simplicissimus* (Múnich), 31 de diciembre de 1906, reproducida en Guillaume DOIZY y Jean-Bernard LALAUX: *À bas la calotte! La caricature...*, p. 128.



Figura 6. *El Loro*, 8-VII-1882 (ARCA).

Muchos periódicos anticlericales, por último, se afanaron en promocionar una literatura doctrinal que también retroalimentaba ese lenguaje. Sirva de ejemplo la obra de Joaquín González Losada titulada *Cuervos y Lechuzas*⁵³, que la prensa confesional tachó de vulgar pornografía, lo que excitó a *El Motín* a defenderla de tales acusaciones formulando las suyas propias: “como lo llevan dentro, todo les huele a lo mismo”⁵⁴. Imágenes análogas operaban en discursos y soportes variopintos, como demuestra también el famoso cartel publicitario de *La Lanterne* que se imprimió profusamente en París al empezar el novecientos. Este periódico republicano francés optó por esa vía de promoción y los muros de la ciudad aparecieron empapelados con esos pósters, que los sectores clericales arrancaban furiosamente mientras que asociaciones y particulares identificados con sus ideas los

⁵³ Joaquín GONZÁLEZ LOSADA: *Cuervos y Lechuzas (fotografías clericales)*, Madrid, Imprenta Popular, [1892].

⁵⁴ *La Unión Católica* (Madrid), 10 de febrero de 1892. *El Motín* (Madrid), 13 de febrero de 1892.

encargaban por centenares. La escena que contenía resultaba impactante: exhibe un colosal murciélago con rostro humano y sombrero de teja encaramado sobre la basílica del Sagrado Corazón de Montmartre, a la que se aferra con sus poderosas garras, eclipsando así la luz del sol, mientras la ciudad queda sumida en las sombras bajo un denso enjambre de oscuras criaturas voladoras⁵⁵.

2. Reptiles y anfibios

Como es sabido, en la tradición cristiana la serpiente encarna la tentación del mal, y por extensión el demonio, interpretación que caló en la cultura popular y que fue recogida por los sucesivos diccionarios⁵⁶. Asimilar al clero con una serpiente, por tanto, era resignificar una de sus metáforas más poderosas, y el carácter transnacional de este lenguaje anticlerical es manifiesto. La serpiente con sombrero de teja que emergía, amenazante, en la portada de *Le Don Quichotte* que homenajeó a Renan tras su fallecimiento⁵⁷, por ejemplo, se parecía mucho a otras que insertó la prensa republicana con diversos tocados clericales y que se documentan hasta bien entrado el novecientos⁵⁸. Es muy similar, también, a la que asfixia una alegoría de la enseñanza en *El Motín*, amordazada por el iconotexto “Syllabus”, mientras un cuervo con boina carlista se abalanza sobre ella y un mochuelo y un murciélago aletean en sus proximidades, donde además se sitúa un burro que representa claramente la ignorancia; todo ello —de acuerdo con el tropo lumínico ya indicado— sobre un fondo plomizo que se contrapone a otra escena radiante, presidida por el mensaje “fiat lux”, en la que se glorifica la libertad y la universalidad de la enseñanza⁵⁹. La serpiente, en fin, también apareció en la “baraja mística” que publicó *El Motín*, concretamente en el as de bastos, en cuyos nudos retoñan religiosos de toda condición y, en posición destacada, el elemento carlista (Figura 7)⁶⁰.

⁵⁵ Réjane BARGIEL (dir.): *De la caricature à l'affiche: 1850-1918*, Saint-Just-la-Pendue, Les Arts Décoratifs, 2016, p. 161. Hay que recordar que la construcción de la basílica se presentó en su día como un símbolo expiatorio de los pecados de la Comuna, al menos por determinados sectores, y en los inicios de la III República Francesa hubo quienes veían en el *Sacré-Coeur* un proyecto reaccionario (Nicholas HEWITT: *Montmartre: a Cultural History*, Liverpool, Liverpool University Press, 2017, pp. 139-140).

⁵⁶ Elías ZEROLO: *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, París, Garnier hermanos, 1895, p. 765; José ALEMANY Y BOLUFER: *Diccionario de la Lengua Española*, Barcelona, Ramón Sopena, 1917, p. 1507.

⁵⁷ *Le Don Quichotte* (París), 9 de octubre de 1892, reproducida en Guillaume DOIZY y Jean-Bernard LALAUX: *À bas la calotte! La caricature...*, p. 17.

⁵⁸ *La Libertad* (Madrid), 16 de junio de 1933.

⁵⁹ *El Motín* (Madrid), 31 de mayo de 1885, que prácticamente se calcó en blanco y negro para el número del 21 de abril de 1910, conforme a la frecuente práctica de reutilizar dibujos.

⁶⁰ *El Motín* (Madrid), 16 de enero de 1892.



Figura 7. *El Motín*, 16-I-1892, detalle (BNE).



Figura 8. *El Diluvio Ilustrado*, 15-VIII-1908 (DDD-UAB).

Muchas de estas animalizaciones les fueron también aplicadas a los políticos dinásticos. Así, una serpiente antropocéfala con el rostro de Cánovas es la que tienta a Sagasta en el malagueño *El País de la Olla*, mientras que el dirigente liberal aparece como un gigantesco ofidio que devora a España en otra escena de *El Motín*⁶¹. La misma asociación se localiza en algunas composiciones versificadas, como una que elogiaba a la Conjunción Republicano-Socialista en un número de *El Diluvio*:

“Ante el nuevo sol que alumbra
acaban conjuras viles.
¡Hora es de que los reptiles
se oculten en la penumbra!”⁶².

Entre los batracios, el sapo tampoco fue raro en estas lides gráficas. Un enorme “sapo clerical”, por ejemplo, protagonizó la portada de *El Diluvio*, con una mitra episcopal que lo identificaba tácitamente con el obispo de Barcelona (Figura 8)⁶³. Y

⁶¹ *El País de la Olla* (Málaga), 24 de julio de 1882. *El Motín* (Madrid), 28 de junio de 1885.

⁶² *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 26 de agosto de 1911.

⁶³ *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 15 de agosto de 1908.

en otras escenas los sapos hacen las veces de exabruptos o descalificaciones, con el fin de ridiculizar los ataques o las réplicas de los eclesiásticos⁶⁴.

3. Ganado y rebaños varios

Los cerdos, animales ligados a la suciedad, la glotonería y otros vicios en la cultura occidental, irrumpen muchas veces en la fisonomía de los religiosos de manera nada sutil. Los precedentes de estas críticas al clero se pueden rastrear incluso en la Edad Media⁶⁵. Ya en la contemporaneidad, hay que recordar, asimismo, los puntos de intersección con otras caricaturas no anticlericales, como se puso de manifiesto durante la guerra hispano-estadounidense de 1898, que en la prensa satírica española dio lugar a numerosas representaciones en las que el enemigo yanqui era reducido a la condición porcina⁶⁶. Los estudios sobre Francia lo consideran el animal más generalizado en la caricatura política de las primeras décadas de la Tercera República, y en los usos anticlericales remitió tanto a la lujuria como a la gula⁶⁷.

La transfiguración de los personajes a veces es parcial, por ejemplo, cuando se limita a incorporar unas orejas de cerdo; y otras veces completa, extremo bien ilustrado por la escena de *El Motín* en la que el animal encarna a la Iglesia católica como institución, mientras una alegoría de España advierte a Cánovas de su excesivo poder: “La bestia negra ha rugido y aquí te la traigo. O le pones el bozal, o te devora” (Figura 9)⁶⁸. En otra ocasión, el mismo semanario se propuso representar “la mesticería” con un rollizo cerdo bruno que husmea en torno a la lápida de la Constitución de 1869⁶⁹. Más veladas resultaban las viñetas en las que algunos eclesiásticos que figuran de comensales en torno a una mesa, cuando miran al espectador, parecen llevar unas orejas de cerdo que no es sino el trampantojo que genera la lazada resultante de anudar la servilleta al cuello (Figura 10)⁷⁰.

⁶⁴ *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 5 de noviembre de 1910.

⁶⁵ Guillaume DOIZY y Jean-Bernard LALAUX: *À bas la calotte! La caricature...*, p. 12.

⁶⁶ Sebastian BALFOUR: “The Lion and the Pig: Nationalism and National Identity in *Fin-de-Siècle Spain*”, en Clare MAR-MOLINERO y Angel SMITH (eds.): *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula. Competing and Conflicting Identities*, Oxford, Berg Publishers, 1996, pp. 107-117.

⁶⁷ Guillaume DOIZY y Jacky HOUDRÉ: *Bêtes de pouvoir...*, p. 25.

⁶⁸ *El Motín* (Madrid), 26 de abril de 1885.

⁶⁹ *El Motín* (Madrid), 31 de agosto de 1884.

⁷⁰ *El Motín* (Madrid), 14 de abril de 1910 (en este caso, el obispo que preside la composición).

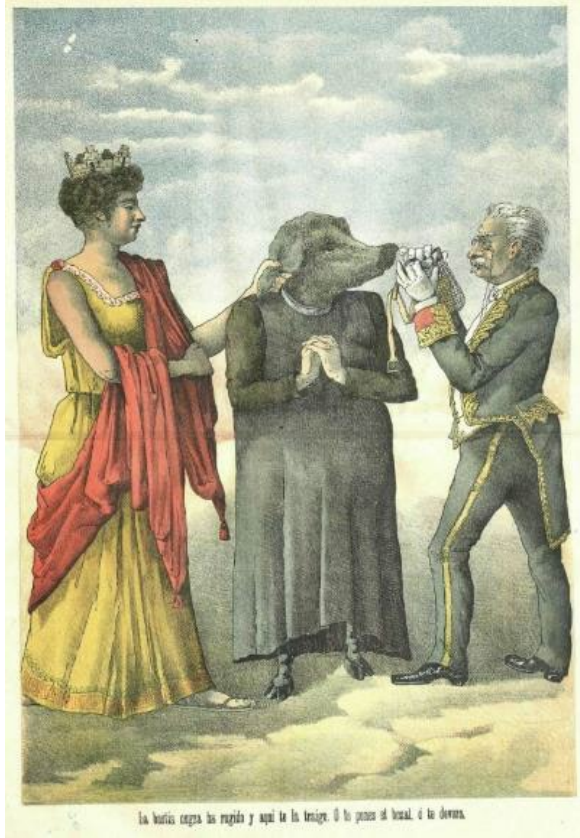


Figura 9. *El Motín*, 26-IV-1885 (BNE).



Figura 10: *El Motín*, 14-IV-1910 (BNE).

Los fieles, por su parte, a menudo son equiparados a rebaños de ovejas o asnos, a la postre seres irracionales. Era una forma común de representar a los carlistas en diversas publicaciones satíricas desde el Sexenio Democrático (Figura 11)⁷¹, y que continuó en la Restauración, como demuestran los burros con boina a los que un sacerdote paga con pesetas y herraduras por sus servicios en *El Loro*, u otras estampas similares incluidas en *Don Quijote*⁷². Algunas resultaban singularmente insultantes para los grupos satirizados, como la portada de *El Motín* titulada “La educación del católico”, protagonizada por un niño con cabeza de burro que salta a la comba mientras sujeta un rosario, bajo la supervisión de un fraile y un párroco que le marcan el ritmo⁷³.

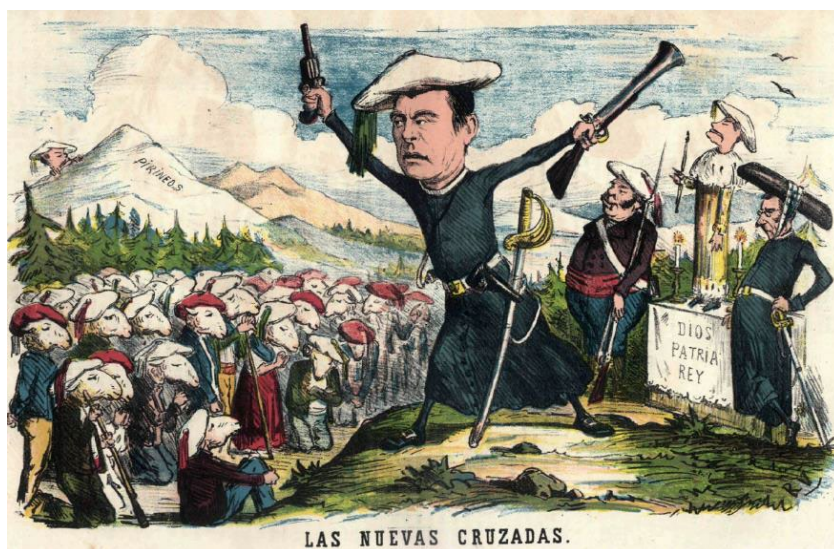


Figura 11. *La Flaca*, 10-IX-1870 (ARCA).

Asimismo, dichos animales no dejaron de representar paralelamente a ciertas autoridades religiosas. Un ejemplo se tiene en la cabeza de burro que luce el eclesiástico que dirige una versión *sui generis* que *El Motín* hizo de la ópera *Los Hugonotes* –como se lee en el libreto–; concretamente, recrea el acto de la masacre, aquí resignificado con el título “Mestizos, carcas y conservadores jurando el exterminio de los liberales”⁷⁴. Animalizaciones parecidas se observan en la prensa satírica francesa, como ilustra el temible “bouc clérical” que protagonizó una

⁷¹ Sirva de muestra la muy conocida de *La Flaca* (Barcelona), 10 de septiembre de 1870.

⁷² *El Loro* (Barcelona), 4 de octubre de 1884. *Don Quijote* (Madrid), 4 de enero de 1901.

⁷³ *El Motín* (Madrid), 9 de junio de 1910.

⁷⁴ *El Motín* (Madrid), 8 de febrero de 1885.

portada de *Les Corbeaux*, en la que un demoníaco y ensotonado macho cabrío atrapa a un grupo de niños con sus desproporcionadas manos; o la composición tenebrosa de *L'Assiette au Beurre* en la que el flamante pontífice Pío X pastorea un rebaño de carneros antropocéfalos que portan la preceptiva birreta cardenalicia⁷⁵.

4. Especies de invertebrados

Los dibujantes también metamorfosearon al clero en artrópodos diversos, perfilándose bajo este supuesto una categoría muy amplia. Los insectos y las arañas, de hecho, constituyen otro bloque de animales recurrentes en el bestiario que los caricaturistas ayudaron a fijar en el imaginario anticlerical. En el segundo caso, el símil se había popularizado mucho desde que Blasco Ibáñez publicó su exitosa novela⁷⁶, donde se recopilaban tópicos que presentan a los jesuitas, en palabras de Manuel Revuelta⁷⁷, “como personajes siniestros: hipócritas, cobardes y ambiciosos, cazadores de herencias, destructores de hogares, que no se detienen ante el espionaje, la traición o el crimen”, deviniendo “simplemente monstruos”; de tal forma que “la Compañía es una organización tenebrosa que tiende sus redes como una gran tela de araña para dominar el mundo y ahogar todos los brotes de libertad, humanidad y belleza”. La metáfora de la tela como encarnación del dominio clerical formó parte de un lenguaje transnacional, según puede constatarse en numerosas ilustraciones de otros países⁷⁸.

En algunos casos el protagonismo de estos seres es absoluto. Un ejemplar gigantesco, coronado con un solideo, acaparó la portada de *El Diluvio* para denunciar “la plaga clerical en Inglaterra”⁷⁹. Y en otra de *El Motín*, distinguida con el anagrama IHS, se identificaba con el jesuitismo, al que señalaba como un obstáculo para el desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio del país, sobre el rótulo “La araña negra”⁸⁰. Pero el semanario de Nakens reutilizó aquí el diseño de una cromolitografía que ya había publicado más de veinte años antes, con un pie más explícito: “La araña negra apoderándose poco a poco de España” (Figura 12). En esta ocasión, además, se acompañó de una explicación en la que no dejaba

⁷⁵ *Les Corbeaux* (París), 1 de septiembre de 1907, y *L'Assiette au Beurre* (París), 21 de noviembre de 1903, reproducidas en DIXMIER, Jacqueline LALOUETTE y Didier PASAMONIK: *La République et l'Église...*, pp. 109 y 118-119.

⁷⁶ Vicente BLASCO IBÁÑEZ: *La araña negra*, 2 vols., Barcelona, Seix Editor, 1892-1893.

⁷⁷ Manuel REVUELTA: *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea. Tomo II. Expansión en tiempos recios (1884-1906)*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1984, pp. 712-713.

⁷⁸ Sirva de muestra la de *L'Assiette au Beurre* (París), 26 de febrero de 1902, reproducida en Michel DIXMIER, Jacqueline LALOUETTE y Didier PASAMONIK: *La République et l'Église...*, pp. 90-91.

⁷⁹ *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 19 de septiembre de 1908.

⁸⁰ *El Motín* (Madrid), 3 de febrero de 1910.

de atribuir a un sector de los republicanos y librepensadores su parte de la responsabilidad:

“Mientras la vida se va haciendo más difícil para los españoles, la araña negra va apoderándose lentamente de todo.

Hoy es un palacio, mañana una fábrica; ahora unos millones, luego una empresa marítima.

El labrador trabaja para ella; el moribundo se ve por ella despojado; los padres se quedan sin hijas porque ella las envuelve en sus redes.

Y domina en el Gobierno, y acapara la enseñanza, y organiza jubileos como el que actualmente se celebra, y siembra semilla de calumnia contra los honrados, y prepara en las sombras la guerra civil.

¿Y hace todo esto porque sea tanta su fuerza que nada ni nadie pueda contrarrestarla? No; su fuerza es mucha, pero se la centuplica la cobardía de los elementos que debieran combatirla.

Los republicanos que llevan las varas del palio en las procesiones; los librepensadores que se casan, bautizan sus hijos y los entierran canónicamente [...]”⁸¹.

Una araña negra similar, con idéntico monograma, protagonizó otra viñeta de *La Campana de Gracia* a finales de siglo (Figura 13)⁸². Por extensión, estas criaturas también se identificaban a veces con el carlismo, como ilustra una portada de la misma revista en la que San Jordi “mata l’aranya”, y lo muestra atravesando con su lanza una horripilante alegoría del carlismo⁸³.



Figura 12. *El Motín*, 25-XII-1887 (BNE).

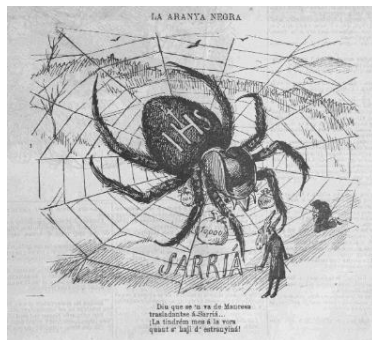


Figura 13. *La Campana de Gracia*, 19-III-1892 (ARCA).

⁸¹ *El Motín* (Madrid), 25 de diciembre de 1887.

⁸² *La Campana de Gracia* (Barcelona), 19 de marzo de 1892.

⁸³ *La Campana de Gracia* (Barcelona), 25 de abril de 1875.

Igualmente, los insectos pululan a veces de forma más o menos discreta por las escenas, como se observa en una de *El Loro* que los caracteriza con diversos cubrecabezas clericales (Figura 14)⁸⁴. Y hasta se utilizan a modo de filetes para separar horizontalmente las gacetillas⁸⁵. Asimismo, el clero es frecuentemente equiparado a plagas como la filoxera, cuyos efectos destructivos resultaban tan conocidos que la metáfora podía entenderla cualquiera. Unos versos de *El Motín*, de hecho, incluso juzgaban ese parásito menos dañino: “[...] la filoxera y los frailes/ dos plagas a cual peor./ La primera, por fortuna,/ abarca poca extensión;/ mas la segunda se extiende/ de una manera feroz”⁸⁶. Los obispos también eran tildados de plaga en otra viñeta de *La Campana de Gracia* que censuraba sus pastorales⁸⁷. Por extensión, su presencia se asimiló igualmente con epidemias como la del cólera⁸⁸. Murciélagos e insectos, en fin, se combinaron para denunciar la “invasión de las órdenes religiosas” llegada desde Francia en otra elocuente caricatura de *Don Quijote* (Figura 15)⁸⁹.



Figura 14. *El Loro*, 7-I-1882, detalle (ARCA).

⁸⁴ *El Loro* (Barcelona), 7 de enero de 1882.

⁸⁵ A modo de ejemplo, el sombrero de teja se aprecia bien en un insecto volador de *La Mosca Roja* (Barcelona), 7 y 14 de enero de 1882 (de hecho, aparece habitualmente).

⁸⁶ *El Motín* (Madrid), 25 de febrero de 1883.

⁸⁷ *La Campana de Gracia* (Barcelona), 19 de marzo de 1898.

⁸⁸ Véase una viñeta de muestra en *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 22 de julio de 1911.

⁸⁹ *Don Quijote* (Madrid), 4 de enero de 1901.



Figura 15. *Don Quijote*, 4-I-1901 (BNE).

El descalificativo del insecto se combina con una denuncia poco sutil de la molicie en otra viñeta de *El Motín* que, antes de las manifestaciones anticlericales de julio de 1910, mostraba a un obrero acosado por un enjambre de abejas –o sea, zánganos– con diferentes tocados religiosos, y lo animaban a desquitarse: “Si continúan molestándote, ¡pisotéalos!”⁹⁰. El ofensivo lenguaje de títulos como el citado abundaba en el mismo símil al referirse muchas veces a los sacerdotes como “cucarachas” en sus gacetillas. Algo que, una vez más, no constituía un fenómeno privativo de España, como ilustran algunos trabajos sobre Francia, donde una famosa caricatura de Grandville, en su serie *Les Métamorphoses du jour*, mostraba una procesión de escarabajos que, con sus coloridas casullas, le servían para ridiculizar la jerarquía religiosa⁹¹. La metáfora se dio tanto en discursos gráficos como textuales (“cléricafards”)⁹². En otras ocasiones, por asimilación con el mosquito, se habló del “chupóptero clerical” o el “chupóptero negro”, siendo el primer término un descalificativo bastante extendido para referirse a las personas que vivían a costa del prójimo, y que a partir de 1917 recogerán los diccionarios como un sinónimo de “parásito”⁹³. Sentido parecido se lograba tachándolos de “sanguijuelas”, un anélido que también se relacionaba con la corrupción⁹⁴.

⁹⁰ *El Motín* (Madrid), 30 de junio de 1910.

⁹¹ Guillaume DOIZY y Jacky HOUDRÉ: *Bêtes de pouvoir...*, pp. 23-24.

⁹² Guillaume DOIZY y Jean-Bernard LALAUX: *À bas la calotte! La caricature...*, pp. 48-49.

⁹³ *El Motín* (Madrid), 7 de abril de 1900 y 2 de enero de 1913. José ALEMANY Y BOLUFER: *Diccionario...*, p. 522.

⁹⁴ Marie-Angèle OROBON: “El arte de pret(h)erir...”, p. 63.

5. Otros animales

Aunque la fauna indicada parece la más recurrente, constan desde luego otras posibilidades por las que también se inclinan los dibujantes. No son infrecuentes, por ejemplo, las ratas, como las que se ven con boinas carlistas en una escena de *La Mosca Roja*⁹⁵. Se trata de un roedor que a menudo se asocia con la serpiente y que lo mismo puede remitir a la avaricia que a la impureza⁹⁶. El citado semanario mostraba a varias tratando de roer un marmóreo busto de la República Francesa y algunas portaban tocados eclesiásticos (sombrero de teja, bonete...)⁹⁷. La transnacionalidad de esta metáfora visual también se pone de manifiesto en las revistas satíricas de otros países. La alemana *Simplicissimus*, por ejemplo, mostró de esta guisa a los católicos bávaros en una conocida portada⁹⁸.

Paralelamente, en España se documenta asimismo el tropo visual del pulpo, que en otros países vecinos protagonizó icónicas escenas a toda plana. Así, al empezar el novecientos, un gigantesco cefalópodo encarnó al jesuitismo en el francés *La Calotte* y al clericalismo, *lato sensu*, en el italiano *L'Asino*⁹⁹. En ambos casos, una guerrera alegoría de la República, espada en ristre, le secciona un tentáculo a la espeluznante criatura, que en el caso galo se apodera de la enseñanza, las colonias y la magistratura, entre otras cosas; mientras que en la publicación romana se adueña de varios países entre los que se distingue, al fondo, una representación de España. En *La Campana de Gracia* también lució en primera plana, sobre un montón de sacos de monedas, un rabioso “pop de Roma” del que se libra una alegoría de la República Francesa personificada por Marianne, que nuevamente con su espada cortaba de un tajo el tentáculo que la sujetaba (al año siguiente se aprobó la *Loi de séparation des Églises et de l'État*) (Figura 16)¹⁰⁰. En otra ocasión, la misma revista mostró al clericalismo simbolizado por un temible pulpo que mira enojado a un niño y una niña mientras se enfrascan en la lectura (Figura 17)¹⁰¹. El que fuera director de la publicación, Ángel Samblancat, se mostró tajante al caracterizar la institución:

“[...] La Iglesia está enroscada al cuerpo de España. Es un mal bicho que nos tiene metida la trompa en el corazón, y se está llenado la tripa con nuestra

⁹⁵ *La Mosca Roja* (Barcelona), 23 de julio de 1881.

⁹⁶ Jean CHEVALIER y Alain GHEERBRANT: *Dictionnaire des symboles. Mythes, rêves, coutumes, gestes, formes, figures, couleurs, nombres*, Paris, Éditions Robert Laffont/Éditions Jupiter, 1982, pp. 801-802.

⁹⁷ Así en *La Mosca Roja* (Barcelona), 19 de noviembre de 1882.

⁹⁸ *Simplicissimus* (Múnich), 8 de agosto de 1905, reproducida en Michel DIXMIER, Jacqueline LALOUETTE y Didier PASAMONIK: *La République et l'Église...*, p. 56.

⁹⁹ *La Calotte* (París), 30 de noviembre de 1906, y *L'Asino* (Roma), 26 de junio de 1904, reproducidos en Michel DIXMIER, Jacqueline LALOUETTE y Didier PASAMONIK: *La République et l'Église...*, pp. 58 y 133.

¹⁰⁰ *La Campana de Gracia* (Barcelona), 28 de mayo de 1904.

¹⁰¹ *La Campana de Gracia* (Barcelona), 25 de abril de 1908.

sangre. La Iglesia es un vampiro negro, es un pulpo monstruoso que nos está chupando. La Iglesia tiene sujeta a España con las uñas y con los dientes"¹⁰².



Figura 16. *La Campana de Gracia*, 28-V-1904 (ARCA).

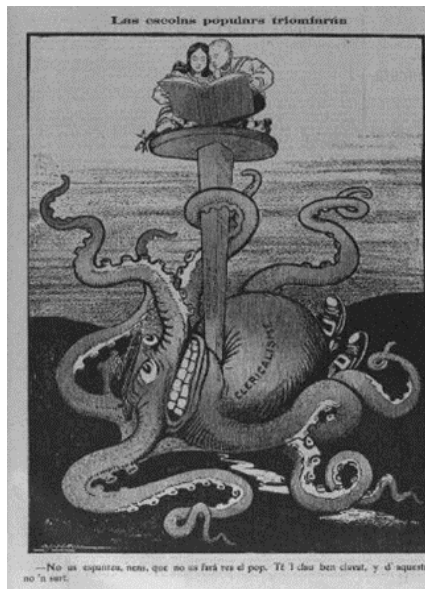


Figura 17. *La Campana de Gracia*, 25-IV-1908 (ARCA).

¹⁰² *La Campana de Gracia* (Barcelona), 7 de abril de 1916.

Junto con las criaturas más recurrentes, aparecen a veces otras formulaciones originales, como el “tigre de Loyola” que incluyó *La Campana de Gracia* bajo el significativo rótulo “zoología clerical”¹⁰³. O el ganso que, de nuevo en primera plana, sacó *El Diluvio* para representar el clericalismo, junto a un brazo que lo agarra firmemente del cuello con un mensaje desafiante: “hay que apretar la mano sin contemplaciones”¹⁰⁴. La versatilidad de las metáforas permitía que el ganso también representara a los feligreses o potenciales prosélitos, como ocurrió muchas veces en Francia, donde los mostraban como víctimas incautas¹⁰⁵. Hábito de fraile portaban asimismo, en fin, unos pelícanos cuyos buches parecen llenos de monedas, sobre el pie “¡Que se salven estos aunque se hunda el país!”¹⁰⁶.

6. La creación de un léxico específico: un lenguaje de ida y vuelta

Desde títulos como *El Motín* también se normalizó el uso de un lenguaje integrado por neologismos que, jugando con prefijos y sufijos faunísticos, servían para designar de manera grotesca a los ministros de la Iglesia. Así, en la sección “Manejo de flores místicas”, era común que los sueltos o gacetillas hablasen de “clerizánganos”, “clerimicos”, “cleripopótamos”, “parrocanes”, “curanfibios”, “presbicerontes”, “clerimicrobios” o “parroquidermos”, cuando no, como acaba de verse, dirigirse a ellos sin ambages como “cucarachas”, “cuervos” y descalificativos similares. Llamarlos “sotanas” también funcionó como sinécdoque cosificadora, incluso en vocativos que interpelaban directamente al sacerdote de tal o cual pueblo. Por lo demás, no faltan alusiones astronómicas (presbiteroide) y otras que obedecían al mismo propósito denigratorio. De nuevo, lo que se constata en España es un fenómeno compartido con otros países, empezando por Francia¹⁰⁷. Y hay que recordar que algo parecido ocurrió con algunos términos muy populares en la España de la época, como “presupuestívoro”, que en el ámbito galo tuvo el equivalente “budgétivore”, no dejando en ambos casos de utilizarse en sentido anticlerical¹⁰⁸.

Popularizar estas imágenes mentales también allanaba el camino para la recepción de las viñetas que discurrían los caricaturistas. Y en el plano sonoro se podían complementar con un uso variopinto de las onomatopeyas, imitándose por ejemplo el rebuzno de los asnos, el graznido de los cuervos o el gruñido de los

¹⁰³ *La Campana de Gracia* (Barcelona), 28 de septiembre de 1901.

¹⁰⁴ *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 13 de noviembre de 1909.

¹⁰⁵ Véanse dos ejemplos en Michel DIXMIER, Jacqueline LALOUETTE y Didier PASAMONIK: *La République et l'Église...*, pp. 65 y 108.

¹⁰⁶ *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 20 de marzo de 1909.

¹⁰⁷ Jacqueline LALOUETTE: “Lexique libre penseur et anticlérical”, en Jacqueline LALOUETTE, *La République anticléricale: XIXe-XXe siècle*, Paris, Le Seuil, 2002, pp. 226-281.

¹⁰⁸ Guillaume DOIZY y Jacky HOUDRÉ: *Bêtes de pouvoir...*, p. 26.

cerdos, recurso que también se documenta en otros países¹⁰⁹. Cabría extrapolar aquí la reflexión hecha por autores como Botrel, y subrayar que no hay que ver en estos paralelismos una simple relación de copia o dependencia, sino procesos más complejos de transferencia, circulación, interacción o apropiación, en los que hay asimismo prácticas de mezcla y filtrado¹¹⁰. A la postre, como se adelantó en la introducción, se fue con configurando una verdadera gramática transnacional que compartían las culturas anticlericales de distintos países.

Por lo demás, los medios católicos no se quedaron atrás en la concepción de metáforas y tropos ultrajantes que animalizaban igualmente a sus adversarios, a veces mediante imágenes que, *mutatis mutandis*, cabe considerar especulares. De nuevo se trata de un fenómeno común a otros países, en los que se gestó también un “contrabestiaro antilibrepensador”, en expresión de Lalouette, quien para el caso de Francia destaca tres animales: el mono, el cerdo y el perro¹¹¹. En los medios españoles, por ejemplo, los librepensadores eran sutilmente reducidos a la condición de asnos al hablar del *libre piense*, al mismo tiempo que el semanario *Las Dominicales* se bestializaba convirtiéndolo en *Las Demoniacaes*. Y algunas de las metáforas visuales que se han mencionado aquí fueron también esgrimidas contra las organizaciones obreras. En tiempos de Amadeo I, por ejemplo, la Asociación Internacional de Trabajadores se representó alguna vez como una especie de cuervo que amenazaba la tranquilidad patria¹¹².

Finalmente, es necesario recordar que, en el contexto europeo, ya desde finales del siglo XVIII muchas caricaturas presentan la animalización vista aquí pero dirigida contra el republicanismo o las ideas de la Revolución francesa. Sirva de muestra una de James Gillray, “A peep into the cave of jacobinism”¹¹³, donde una alegoría de la Verdad, asociada esta vez a una corona monárquica, deslumbra a otra del jacobinismo, a la que sorprende en su guarida, hecho que pone en fuga a una serpiente, murciélagos y sapos, entre otras criaturas. O también una de Richard Doyle, “The Great Serpent of 1848”, donde el gigantesco ofidio lleva el gorro frigio, un tropo que además fue emulado por otros caricaturistas en Francia y Alemania¹¹⁴.

¹⁰⁹ Laurence DANGUY: “Le dessin de presse et les religions”..., p. 62.

¹¹⁰ Jean François BOTREL: “La presse et les transferts culturels en Espagne au XIXe siècle (1833-1914)”, en Marie-Ève THÉRENTY y Alain VAILLANT (dir.): *Presse, nations et mondialisation au XIXe siècle*, Paris, Nouveau Monde éditions, 2010, pp. 55-76.

¹¹¹ Jacqueline LALOUETTE: *La libre-pensée en France...*, p. 248.

¹¹² *La Bomba* (Barcelona), 16 de noviembre de 1871.

¹¹³ Gonzalo CAPELLÁN: “Introducción. Miradas a la historia de España desde la caricatura política”, en Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios: prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Universidad de Cantabria, 2022, p. 16.

¹¹⁴ Clare PETTITT: *Serial Revolutions 1848. Writing, Politics, Form*, New York, Oxford University Press, 2022, pp. 100-102.

Balance y conclusiones

El anticlericalismo es un fenómeno anterior a la contemporaneidad, pero en el ochocientos adquiere unos rasgos específicos en el marco de las luchas políticas modernas. Durante el periodo comprendido entre 1868 y 1910 –o el estallido de la Gran Guerra si atendemos al contexto europeo– se intensificaron las batallas culturales entre los planteamientos confesionales y aquellos que sostenían otros modelos de Estado más o menos secularizado. Y en esas luchas también lidió un anticlericalismo irreverente bastante común en los círculos republicanos y librepensadores, con un papel señalado en las campañas por atraerse a la opinión pública. En sus medios impresos, los discursos visuales de las caricaturas resultaron tanto o más decisivos que los textuales, aunque los dos se retroalimentaron con metáforas y usos retóricos similares, que además se distinguieron por su carácter transnacional, apreciable en los muchos paralelismos y transferencias entre países como España, Francia, Italia o Alemania. Las propias reacciones de los eclesiásticos y sus entornos revelan que su eficacia y alcance no fueron precisamente reducidos.

Una de las estrategias comunicativas omnipresentes entre los caricaturistas anticlericales fue el recurso a la animalización, como forma de deshumanizar y degradar al adversario clerical, un sujeto colectivo que integraban no sólo los religiosos propiamente dichos, sino también los fieles y sus partidarios. El estudio de las imágenes satíricas revela que el objetivo no era tanto mostrar las virtudes de un Estado laico o secularizado como vilipendiar a los eclesiásticos y criticar el papel de la Iglesia en la sociedad y la política, para dañar su reputación y su credibilidad. Tales mensajes, por lo demás, se propagaron en un terreno abonado por una vieja tradición de anticlericalismo popular, reutilizando muchas de sus metáforas e incluso su bestiario, de forma que los mensajes resultaban más digeribles para sus receptores, ya familiarizados con buena parte de los códigos y la iconografía de la caricatura anticlerical. Serpientes, cuervos, arañas o murciélagos hablaban por sí solos al mediar un conjunto de significados previamente asentados en el imaginario simbólico. Ni que decir tiene que la difusión de esta propaganda visual se multiplicaba por resultar accesible también a los sectores no alfabetizados, a lo que deben añadirse los efectos y reacciones que se lograban con la exhibición pública de algunas imágenes en paredes o escaparates. Entre los sectores anticlericales, caricaturas como las examinadas aquí deleitaban y reafirmaban posiciones, constituyendo la animalización uno de los recursos más populares; y sus derivaciones léxicas una evidencia, también, de las formas diversas que adoptó la interiorización de ese bestiario. Por lo demás, la originalidad de los ilustradores españoles parece relativa, puesto que en sus mensajes o símiles se aprecian notables paralelismos y una fuerte intericonicidad respecto a los contenidos de la prensa homóloga de otros países.

Bibliografía

- ALEMANY Y BOLUFER, José: *Diccionario de la Lengua Española*, Barcelona, Ramón Sopena, 1917.
- BALFOUR, Sebastian: "The Lion and the Pig: Nationalism and National Identity in *Fin-de-Siècle* Spain", en Clare MAR-MOLINERO y Angel SMITH (eds.): *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula. Competing and Conflicting Identities*, Oxford, Berg Publishers, 1996, pp. 107-117.
- BARGIEL, Réjane (dir.): *De la caricature à l'affiche: 1850-1918*, Saint-Just-la-Pendue, Les Arts Décoratifs, 2016.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente: *La araña negra*, 2 vols., Barcelona, Seix Editor, 1892-1893.
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente: *La horda*, Valencia, F. Sempere y Compañía Editores, 1910.
- BOTREL, Jean François: "La presse et les transferts culturels en Espagne au XIXe siècle (1833-1914)", en Marie-Ève THÉRENTY y Alain VAILLANT (dirs.): *Presse, nations et mondialisation au XIX^e siècle*, Paris, Nouveau Monde éditions, 2010, pp. 55-76.
- BOTREL, Jean-François: "Los analfabetos y la cultura escrita (España, siglo XIX)", en Antonio CASTILLO GÓMEZ (coord.): *Culturas del escrito en el mundo occidental: del Renacimiento a la contemporaneidad*, Madrid, Casa de Velázquez, 2015, pp. 251-267.
- BOZAL, Valeriano: *La ilustración gráfica del siglo XIX en España*, Madrid, Comunicación/Alberto Corazón Editor, 1979.
- CAMPOS PÉREZ, Lara: "El animalario de la Segunda República. Las metáforas zoomórficas en el humor gráfico de la prensa", *Hispania Nova*, 11 (2013), pp. 161-190.
- CAPELLÁN, Gonzalo: "Introducción. Miradas a la historia de España desde la caricatura política", en Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios: prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Universidad de Cantabria, 2022, pp. 11-56.
- CAPELLÁN, Gonzalo (ed.): *Visualizar la Historia. Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)*, Santander, Editorial Universidad de Cantabria, en prensa.
- CÁRCEL ORTÍ, Vicente: *Leon XIII y los católicos españoles. Informes vaticanos sobre la Iglesia en España*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1988.
- CASTRO, Demetrio: "Palabras de fuego. El anticlericalismo republicano", *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 6, 2 (2005), pp. 205-225.

- CLARAMUNT, Jaime y PUJULÀ, Frederic: *Memorias de un diario republicano y federalista de Barcelona (1858-1939)*, ed. a cargo de Gil Toll, Barcelona, Ediciones Carena, 2016.
- CHEVALIER, Jean y GHEERBRANT, Alain: *Dictionnaire des symboles. Mythes, rêves, coutumes, gestes, formes, figures, couleurs, nombres*, Paris, Éditions Robert Laffont/Éditions Jupiter, 1982.
- CUEVA MERINO, Julio de la: "Movilización, política e identidad anticlerical, 1898-1910", *Ayer*, 27 (1997), pp. 101-126.
- CUEVA MERINO, Julio de la: "Católicos en la calle: la movilización de los católicos españoles, 1899-1923", *Historia y política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, 3 (2000), pp. 55-80.
- DANGUY, Laurence: "Le dessin de presse et les religions", en VV. AA.: *La caricature... et si c'était sérieux? Décryptage de la violence satirique*, Paris, Nouveau Monde Éditions, 2020, pp. 59-67.
- DIXMIER, Michel, LALOUETTE, Jacqueline y PASAMONIK, Didier: *La République et l'Église. Images d'une querelle*, Paris, Éditions de La Martinière, 2005.
- DOIZY, Guillaume: "La revue anticléricale *Les Corbeaux*", *Gavroche. Revue d'histoire populaire*, 140 (2005), pp. 8-13.
- DOIZY, Guillaume: *Les Corbeaux contre la calotte. La lutte anticléricale par l'image à la Belle Époque*, Saint-Georges-d'Oléron, Éditions Libertaires, 2007.
- DOIZY, Guillaume y LALAUX, Jean-Bernard: *À bas la calotte! La caricature anticléricale et la séparation des Églises et de l'État*, Paris, Alternatives, 2005.
- DOIZY, Guillaume y HOUDRÉ, Jacky: *Bêtes de pouvoir. Caricatures du XVI^e siècle à nos jours*, Paris, Nouveau Monde Éditions, 2010.
- GONZÁLEZ LOSADA, Joaquín: *Cuervos y Lechuzas (fotografías clericales)*, Madrid, Imprenta Popular, [1892].
- HEWITT, Nicholas: *Montmartre: a Cultural History*, Liverpool, Liverpool University Press, 2017.
- LAGUNA PLATERO, Antonio y MARTÍNEZ GALLEGO, Francesc-Andreu: "La eficacia de la propaganda política a través de la prensa satírica: el caso de *El Motín* (1881-1926)", en Marie-Angèle OROBON y Eva LAFUENTE (coords.): *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021, pp. 169-186.
- LALOUETTE, Jacqueline: *La libre-pensée en France, 1848-1940*, Paris, Albin Michel, 1997.

- LALOUETTE, Jacqueline: "Lexique libre penseur et anticléréal", en Jacqueline LALOUETTE: *La République anticléricale: XIXe-XXe siècle*, Paris, Le Seuil, 2002, pp. 226-281.
- LETHÈVE, Jacques: *La caricature et la presse sous la III^e République*, Paris, Armand Colin, 1961.
- MARTÍNEZ, Carlos: *Al final del sendero*, Gijón, Silverio Cañada, 1990.
- OROBON, Marie-Angèle: "El arte de pret(h)erir. Símbolos, atributos y políticos en la caricatura española de la segunda mitad del siglo XIX", *Trayectorias satíricas (Carnets de l'ASCIGE)*, 2 (2021), pp. 59-76.
- OROBON, Marie-Angèle y LAFUENTE, Eva (coords.): *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021.
- PETTITT, Clare: *Serial Revolutions 1848. Writing, Politics, Form*, New York, Oxford University Press, 2022.
- RAMÓN SOLANS, Francisco Javier: "'El catolicismo tiene masas'. Nación, política y movilización en España, 1868-1931", *Historia Contemporánea*, 51 (2015), pp. 427-454.
- REVUELTA, Manuel: *La Compañía de Jesús en la España Contemporánea. Tomo II. Expansión en tiempos recios (1884-1906)*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1984.
- ROMÁN, Claudia: *Prensa, política y cultura visual. 'El Mosquito' (Buenos Aires, 1863-1893)*, Buenos Aires, Ampersand, 2017.
- SALOMÓN CHÉLIZ, Pilar: "Beatas sojuzgadas por el clero: la imagen de las mujeres en el discurso anticlerical en la España del primer tercio del siglo XX", *Feminismo/s*, 2 (2003), pp. 41-58.
- SUÁREZ CORTINA, Manuel: "Anticlericalismo, religión y política durante la Restauración", en Emilio LA PARRA LÓPEZ y Manuel SUÁREZ CORTINA (eds.): *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, pp. 127-210.
- ZEROLO, Elías: *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, París, Garnier hermanos, 1895.